



ASOCIACIÓN MUNDIAL DE EDUCADORES INFANTILES (AMEI-WAECE)

Asociada al DPI/NGO de Naciones Unidas (ONU/UN)

Compañero de Primera Infancia de UNESCO

Miembro de la Sociedad Civil de la Organización de Estados Americanos (OEA/OAS)

Elaborado por el Equipo
Pedagógico de AMEI-WAECE

NOTA INFORMATIVA PARA PADRES LA IMPORTANCIA DE ESTIMULAR EL LENGUAJE DE SUS HIJOS

Gracias a los resultados de numerosos trabajos científicos acerca de la influencia del medio social, y más específicamente del medio familiar, en el desarrollo del potencial en la infancia, hoy sabemos que todo tipo de estímulos que recibe el niño constituyen los elementos indispensables para el desarrollo de su lenguaje. Según el estilo de vida de la familia, las relaciones que existan entre los padres y los hijos, el tiempo que dediquen a la educación de los niños, etc., la adquisición del lenguaje se realizará de manera distinta. Cuando se conoce la importancia del lenguaje en la vida social, y sobre todo para el éxito escolar, se comprende claramente que las diferencias de medio social desembocan en diferencias de nivel lingüístico que a veces se interpretan como diferencias de nivel intelectual. El niño que no tiene un buen nivel de lenguaje no siempre comprende muy bien lo que ocurre y puede comportarse como si su nivel intelectual fuera más bajo del que es en realidad.

Con tres o cuatro años el niño ya ha adquirido un dominio aceptable del lenguaje. Dispone de un vocabulario amplio que aumenta constantemente, el conocimiento de las estructuras gramaticales también se incrementa y utiliza el lenguaje de forma aceptable. Es frecuente que cometa errores gramaticales, sobre todo con algunas formas de verbos irregulares.

Gracias al lenguaje el niño es capaz de pensar, buscar soluciones a los problemas y planificar juegos para compartir con los amigos. Narra con fluidez sus experiencias y progresa bastante cuando intenta comunicar sus ideas. Ya es capaz de inventar historias fantásticas, participa en conversaciones con los adultos y sabe adaptar la forma de hablar a la situación y al interlocutor, bien sea adulto o igual. Poco tiempo antes irrumpía en las conversaciones sin consideración alguna, pero ahora ya es capaz de esperar una pausa para intervenir. Le gustan las narraciones y, como ha aumentado enormemente el tiempo durante el cual mantiene la atención y la concentración, disfruta con las historias largas y complejas.

¿Cómo pueden ayudar los padres al desarrollo lingüístico del niño?

Los primeros dos años de vida son decisivos para el logro de la buena maduración auditiva, necesaria para la adquisición del lenguaje. Si desean estimular la audición del pequeño desde el nacimiento, deben ofrecerle oportunidades de escuchar multitud de sonidos, aunque siempre va a preferir los sonidos articulados del lenguaje de los adultos y de otros niños. Como al niño le resulta aburrida la monotonía en el sonido, pueden evitarla exagerando las entonaciones, haciendo preguntas y exclamaciones, de esta forma el bebé escucha atento y trata de imitar los sonidos.

Pueden jugar a encontrar juguetes sonoros colocados en diferentes lugares del cuarto o esconderlos debajo de un pañuelo para que el pequeño los descubra. En general, los bebés muestran preferencia por la voz de su madre, la imitación de sus propias emisiones sonoras, su nombre, los balbuceos de otros niños, tarareos, arrullos y canciones infantiles, sonajeros, papeles que se arrugan, campanillas y cascabeles, las risas, preguntas, palabras sencillas y sonidos familiares. Los niños pequeños responden de forma muy positiva a la música clásica porque es tranquilizadora y les relaja, sobre todo los sonidos de violín por los tonos agudos y, en general, la música del barroco.

Cuando el niño va creciendo, a través de la percepción, discriminación y memoria auditiva, puede identificar objetos por su sonido o por el ruido que hacen al moverse y caer. Distingue instrumentos musicales y otros objetos sonoros. También identifica por la voz si habla un hombre o una mujer, un niño, un adulto o un anciano, o bien si las personas son conocidas o no. Diferencia y aprende a reproducir los sonidos de animales y del ambiente inmediato, memoriza retahílas, canciones y poesías cortas.

Los padres pueden aprovechar cualquier actividad cotidiana (al cocinar, en la comida, de camino al colegio, etc.) para escuchar sus opiniones e inquietudes, para contestar sus preguntas, hablar de los acontecimientos que suceden en su vida, escuchar lo que piensa y cómo se siente, etc. No deben hacerle demasiadas preguntas para obligarle a hablar, éstas son buenas porque le ayudan a reflexionar y buscar soluciones, pero si intuye que ustedes sólo desean hacerle hablar, se inhibirá y, probablemente, guardará silencio.

No corrijan su pronunciación, los errores gramaticales que pueda cometer o las frases que no expresan claramente lo que quiere decir. Es mejor que le digan la frase correcta como parte de la conversación. Por ejemplo, si él dice “Yo no he roto la maceta”, le pueden decir: “Ya se que no has roto la maceta, pero puedes ayudarme a llevar los trozos a la basura”. Sobre todo es muy importante que no le corrijan cuando hay personas delante, provocarán que se sienta avergonzado y pierda confianza para seguir hablando.

Lean juntos cuentos, fábulas y narraciones; dejen que sea él quien elija los libros. Terminada la lectura, pueden comentar algunos aspectos sobre el argumento y pedirle que les de su opinión sobre lo que ocurre en la historia. Procuren no realizar un interrogatorio, pueden comenzar haciendo ustedes algún comentario o dando su opinión para iniciar una conversación al respecto.

Asegúrense de que tiene tiempo y espacio para jugar, en ocasiones solo, pero también compartiendo ratos agradables y divertidos con ustedes. Los momentos de juego son fantásticos para estimular su lenguaje: jugar a decir disparates, adivinar el nombre de un animal por el sonido que emite y los movimientos que realiza, hacer ruidos graciosos mientras garabatea, dibuja o colorea, conversar mientras moldea con plastilina o masa blanda, retransmitir un partido de fútbol mientras desplaza los muñecos por un imaginario campo deportivo, dramatizar cuentos, imitar a los cantantes o actores de su preferencia, escribir o dibujar mensajes, etc.

Proporciónenle ocasiones para jugar al aire libre y para jugar con amigos. Pueden observar sus conversaciones y aprender mucho respecto a sus inquietudes y motivaciones, pero procuren no intervenir si ellos no lo desean.

Enriquezcan su lenguaje ampliando sus comunicaciones dentro del contexto normal de la conversación. Por ejemplo, si él dice: “Me he divertido en el parque”, ustedes pueden añadir “Ha sido muy divertido, sobre todo cuando le has dado comida a las palomas”.

Ayúdenle a describir, de una forma natural, animales, plantas, objetos, acciones y situaciones, ampliando sus enunciados.

Limiten el tiempo que pasa viendo la televisión. Elijan la programación más adecuada y procuren estar a su lado para responder a las preguntas que le surgen sobre lo que ve, expliquen las situaciones que no comprende bien y comenten después sobre lo que han visto. Hay programas infantiles y documentales de la naturaleza que le ayudan a desarrollar su imaginación y conocer cosas que difícilmente puede ver de otro modo: animales salvajes, cordilleras nevadas, tornados, países y culturas lejanas, etc. Sin embargo, recuerden que el tiempo que pasa sentado frente al televisor es un tiempo valioso que pierde de disfrutar jugando, de relacionarse y de conversar con otras personas.

Estimular el lenguaje de su hijo es muy valioso para el desarrollo de su potencial pero, por encima de todo, está la gran posibilidad de que disfruten juntos de una comunicación eficaz y estrechen sus lazos afectivos.

Nota: Texto elaborado por el Equipo Pedagógico de la Asociación Mundial de Educadores Infantiles (AMEI-WAECE) con la asesoría de **Marisol Justo de la Rosa** -autora del Libro “**Temas que preocupan a los Padres sobre la Educación de los niños**” publicado por la **Editorial de la Infancia (Ei)**- y el fondo de documentación la Biblioweb de AMEI-WAECE.
Colabora **Hermex Ibérica**

¡todo un mundo para la educación!

www.hermex.es

www.latiendadelafamilia.com